

**Rubén HERCE**, *Filosofía de la ciencia*, Pamplona: Eunsa, 2016, 130 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-313-3108-5.

Este libro es el cuarto manual publicado por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad de Navarra, y se ofrece como material de apoyo al estudio de la asignatura correspondiente. Su autor, Rubén Herce, es profesor de Filosofía de la Ciencia y miembro del Grupo de Investigación Ciencia, Razón y Fe (CRYF) de la Universidad de Navarra. El manual, necesariamente conciso, pretende contribuir a que los *no iniciados* se puedan hacer una idea clara, a la vez que profunda, de algunas de las implicaciones de la tarea científica.

Como el mismo autor explica, a lo largo de los últimos siglos la ciencia ha ido ocupando un lugar cada vez más central en la vida humana, hasta el punto de parecer impregnarlo todo: de hecho, nuestra vida diaria está en contacto continuo con la ciencia de algún modo, especialmente con los avances de la técnica. La filosofía de la ciencia es la rama de la filosofía que estudia este fenómeno, tanto en la dimensión investigadora como en la de la práctica científica. En pocas palabras: intenta dar explicación de la naturaleza, del origen y de la relación de las ideas científicas (conceptos, modelos, teorías...) con la realidad. Además, estudia el modo en que la ciencia describe, explica, predice y contribuye al control de la naturaleza, y explora cómo se

formulan y usan tanto los diversos métodos científicos como los tipos de razonamiento utilizados. Y, sobre todo, examina qué tipo de verdad nos proporciona el conocimiento científico.

El manual consta de nueve temas: (1) Ciencia y filosofía de la ciencia; (2) Origen y desarrollo histórico de la ciencia; (3) La reflexión filosófica sobre la ciencia; (4) Principales corrientes actuales en la filosofía de la ciencia; (5) Naturaleza de la ciencia experimental; (6) El método científico; (7) Las construcciones científicas; (8) La verdad científica; (9) Ciencia, razón, fe... y ética. En el capítulo cuarto, por ejemplo, se expone el pensamiento de Karl R. Popper, Thomas S. Kuhn, Imre Lakatos y Paul Feyerabend; se dedica, además, un epígrafe al realismo científico. En el capítulo sexto se explica, brevemente, en qué consiste el método inductivo, el método hipotético-deductivo, el método científico experimental, el método de las ciencias humanas; a estos epígrafes se suma uno sobre las dificultades del método científico. Y en el capítulo séptimo, como último ejemplo, se habla de los conceptos científicos, de los modelos, de los enunciados científicos, de los sistemas teóricos y del progreso científico. Estos ejemplos muestran cómo el manual aborda temáticas muy actuales, cada vez más presentes, de

un modo u otro, en la vida diaria y, por tanto, de gran interés para el público general y que tanto pueden ayudar a la hora de la comprensión y valoración de las afirmaciones y (reales o aparentes) avances de la ciencia.

El estilo de la obra es el característico de los demás manuales de la colección:

brevedad, concisión y claridad, sin detrimento de la profundidad; planteamiento pedagógico; pensado para el estudio a distancia o por libre, o simplemente como aproximación, para todo tipo de público, a estos temas.

Juan Luis CABALLERO

**José Manuel CHILLÓN**, *El pensar y la distancia. Hacia una comprensión de la crítica como filosofía*, Salamanca: Sígueme, 2016, 208 pp., 13,5 x 21, ISBN 978-84-301-1946-2.

El descubrir la trayectoria del pensamiento filosófico, sus orígenes y su característica esencial, permite contemplar la filosofía no como un conjunto de ideas dispersas, sino como un hilo que descubre la pauta que recorre toda la historia de la filosofía. De ahí que investigar algunos problemas y sus transformaciones, pero también las respuestas ofrecidas por diferentes generaciones de filósofos, se convierte en ocasión de volver a lo fundamental del quehacer filosófico. A mi parecer, éste es el contexto del interesante libro de José Manuel Chillón, profesor de filosofía contemporánea de la Universidad de Valladolid, quien propone una lectura, tomando como clave tanto la actitud *crítica* ante lo que aparece como dado, como la *distancia*, viendo en ambas la expresión más prolija de la experiencia de la libertad. Descubriendo diferentes formas de la «crítica» presentes a lo largo de la filosofía (como actividad, contingencia y precariedad, pero también como un no resignarse ante lo dado) y descubriendo también la distancia comprendida no tanto como separación, sino como consciencia del desafío de transformación, del pensar nunca acabado.

Su reflexión empieza por recordar que el hombre es un ser que tiene logos. Tras

un análisis fenomenológico de la actitud crítica, destaca la costumbre humana de no descansar en sí mismo, que se traduce en una constante búsqueda que revela la naturaleza del propio hombre. Eso se refleja en el deshacerse de las certezas y en dejar en suspenso las creencias acerca del mundo (descritas fenomenológicamente como *epoché*) para conseguir otro tipo de certeza: aquí Chillón encuentra una definición de la filosofía que nunca puede «darse por sentada, sino algo siempre por hacer» (p. 32). Esto, según el autor, no sirve para minimizar su búsqueda de la verdad; al contrario, revela el profundo deseo de encontrarla y lleva a la misma fenomenología hacia una filosofía existencial de carácter hermenéutico. En esa perspectiva, se descubre, con la fecunda metáfora del camino que retoma de Heidegger, una de las fundamentales convicciones de que ser significa *estar en* relación y, por tanto, la necesidad de que exista un equilibrio entre el darse de la realidad y la realidad reducida al ser del caminante. Chillón, de la mano de importantes filósofos del siglo XX, muestra la importancia del acto de reconocimiento de la alteridad. El ir más allá, tan propio del esfuerzo filosófico, no significa la anulación de la relación, sino la creación de un espa-